

Para empezar, quisiéramos decir que, aunque quienes venimos a este turno popular somos de la asociación vecinal Adurtzakoak, la asociación vecinal Hegoaldekoak también apoya el texto que vamos a leer.

En este pleno de hoy hemos escuchado algunos datos que demuestran lo que los barrios del sur llevamos mucho tiempo denunciando: que el centro de salud de Olárizu está saturado. Eso mismo se denunció en el auzogune del 7 de marzo de 2022, donde también se habló de datos. Tras ese auzogune, varios representantes de distintas asociaciones nos reunimos con responsables de la OSI Araba, quienes nos respondieron con más datos.

Nosotras hoy no vamos a entrar en los datos; nosotras vamos a hablaros de nuestro día a día como usuarias del centro de salud, de la realidad que vivimos.

Y la realidad es que, si te vas a sacar sangre a las ocho de la mañana, te encuentras con una larga cola de gente en la calle esperando a que abran el centro. Una vez dentro, toda esa gente se

apelotona en un estrecho pasillo, mientras espera a ser atendida. Pasillo que queda bloqueado para acceder a las consultas, a las salas de enfermería, al almacén...

Y la realidad es que esa cola de gente, a veces, se junta con la de quienes están esperando a ser atendidas en administración y bloquea la zona de entrada al centro.

Y la realidad es que, mientras esperas en esa cola, oyes el teléfono sonar y sonar, porque el personal administrativo no tiene tiempo ni de cogerlo.

Y la realidad es que, efectivamente, si llamas para pedir cita, porque la que te han dado en la web es para dentro de una semana y, además, telefónica, es difícil que ten cojan el teléfono.

Y la realidad es, que, si realmente necesitas que te vea una profesional ese mismo día, porque, por ejemplo, necesitas una baja laboral, te ves obligada a acercarte al centro de salud estando como estás o a mandar a alguien que te gestione una cita.

Y la realidad es que, mientras le cuentas al personal de administración cuál es tu problema, todo el mundo que espera puede oír detalles de tu vida privada.

Y la realidad es que, cuando por fin consigues cita presencial, y llegas al centro, tienes que atravesar colas de gente, llegar a la sala de espera por pasillos estrechos, donde si tú vas con un andador y te cruzas con un carro de bebé, se produce un atasco.

Y la realidad es que, una vez superados todos esos obstáculos, cuando llegas a la sala de espera, puede que no tengas sitio ni para sentarte, porque hay un montón de gente en un espacio muy reducido y, además, sin luz ni ventilación natural.

Y la realidad es que puede que llegues a la consulta y tu profesional de referencia no esté, por enésima vez, y tengas que volver a crear un nuevo vínculo de confianza con la persona que te va atender esta vez, además de volver a tener que explicarle todo lo que te pasa.

Y la realidad es que, si necesitas que una pediatra atienda a tu hija o tu hijo, puede que tu profesional de referencia no esté, porque se ha puesto enferma de repente y no hay ninguna otra pediatra en el centro que pueda atenderte, o porque está de vacaciones o ausente por otras razones y no se ha sustituido.

Y la realidad es que, si eres una persona mayor a la que le han diagnosticado una enfermedad mental y ya te cuesta desenvolverte en un entorno conocido, trasladarte hasta Salburua para las citas de salud mental te hace depender de otras personas.

La realidad es que no podemos hablar en primera persona de cómo vive el día a día el personal sanitario del centro, pero las conversaciones que hemos tenido con médicas y enfermeras hablan de falta de tiempo, de salas compartidas por falta de espacio, falta de personal, falta de especialidades, cupos de pacientes demasiado elevados debido a las características de la población a la que hay que atender, etc.

Así es cómo vivimos el día a día las personas usuarias del centro de salud de Olárizu, y la realidad es que cada uno de estos problemas, de manera aislada, podrían no suponer un gran trastorno, pero el conjunto de todos ellos y la frecuencia con que suceden, hacen que la situación sea insostenible. Más aun teniendo en cuenta que la Atención Primaria es la más cercana a la ciudadanía y es la que fomenta actividades que promocionan la salud y previenen la enfermedad, tal como señala la Organización Mundial de la Salud, que dice que “los centros de salud son la piedra angular de un sistema de salud sostenible que permite lograr una salud universal”.

Por esta razón apoyamos la solicitud de creación de un nuevo centro de salud para la zona sur y creemos que encontrar una parcela en una localización lo más cercana posible a todos los barrios y bien comunicada mediante transporte público y en un entorno saludable es un paso muy importante para que ese centro sea una realidad.

Por último, queremos agradecer la labor de las profesionales y los profesionales del centro de salud de Olarizu y de los colectivos sociales que llevan trabajando en esta reivindicación desde hace años.